



Número 5.

Barcelona

Septiembre 1.969

# PROLETARIOS Y COMUNISTAS

"Los comunistas no forman un partido aparte de los demás partidos obreros. No tienen intereses propios que se distingan de los intereses generales del proletariado. No profesan principios especiales con los que aspiren a modelar el movimiento obrero. Los comunistas no se distinguen de los demás partidos proletarios más que en esto: en que destacan y reivindican siempre en todas y cada una de las acciones nacionales proletarias, los intereses comunes y peculiares de todo el proletariado, independientes de su nacionalidad, y en que, cualquiera que sea la etapa histórica

en que se mueva la lucha entre el proletariado y la burguesía, mantienen siempre el interés del movimiento enfocado siempre en su conjunto." Marx y Engels: Manifiesto Comunista.

Hoy, en el seno del movimiento obrero y popular, se manifiesta a veces una falta de comprensión sobre el papel que los comunistas deben jugar en él. Por una parte, en los últimos años, se ha desarrollado como comunismo "ortodoxo" una política derechista, que en vez de hacer avanzar la lucha y la organización de los trabajadores, llamaba a éstos periódicamente a actos de inútil sacrificio o fantasmagórica presencia, con el solo fin de legitimar a una burocracia política, que tuviese más tarde su puesto en el Estado democrático, como ahora lo tiene en artificiosos comités burgueses. El papel de los comunistas parecía ser entonces no el de promover y dirigir la acción y la organización de las clases obrera y populares, sino el de demostrar que podía representarlas en el futuro sistema político capitalista. Frente a este predominio de la ideología revisionista y de la política reformista en el "comunismo ortodoxo" se han desarrollado un sin fin de reacciones infantiles, de grupúsculos izquierdis-



tas (véase su crítica en el Editorial del número 4 de esta revista), en los que la presuntuosa inutilidad se alía a veces con un verbalismo y aventurismo cuyo carácter provocador (por ejemplo: acusación a Comisiones Obreras de ser un "instrumento de la patronal"!) siembra una natural confusión entre todos los trabajadores. Para estos grupos la tarea de construir el Partido significa reunir a algunos exasperados de peor o mejor buena fe, proclamar a grandes gritos su carácter de Partido dirigente o vanguardia revolucionaria, intentar provocar en cualquier situación conflictiva, de la que tengan conocimiento, el enfrentamiento más violento posible (cuidándose mucho de participar ellos si no es de manera simbólica o sacrificando algún militante de particular entusiasmo), para poder aducir que han dirigido esta lucha (al mismo tiempo que evitan cualquier acción por importante que sea si la iniciativa no les pertenece, lo que termina de aislarlos de todas las luchas de masas) y "demostrar" su carácter de única organización revolucionaria. Estos grupos, con sus denuncias de las organizaciones de masas (porque no se plantean la lucha por el poder y se limitan a defender los intereses inmediatos de los trabajadores) viven al margen de las clases y sus luchas, y demuestran que no han comprendido el "ABC" del marxismo por lo que se refiere a la construcción de un Partido Comunista.

Ante tales desviaciones del sentido que en la historia del movimiento obrero y en la teoría marxista ha tenido el comunismo, intentaremos ahora definir la relación correcta entre comunismo y proletariado, y en el próximo número analizaremos cuales son las tareas concretas de aquellos en el movimiento obrero, campesino y popular.

Todo ello nos parece particularmente urgente para prevenir que el reformismo burocrático y el izquierdismo infantil no sirvan de estímulo a la progresión de tendencias reaccionarias como el sindicalismo (la clase obrera, en su lugar de trabajo, en la lucha espontánea impondrá la revolución) o el anticomunismo (las organizaciones comunistas utilizan a la clase obrera, llevándola de desastre en desastre en provecho propio).

#### LOS COMUNISTAS Y EL SOCIALISMO CIENTIFICO

Los comunistas no parten de una ideología revolucionaria elaborada por ellos, con la que intentan convencer a todos los posibles descontentos del orden establecido. No buscan organizar a todos aquellos que se sienten subjetivamente revolucionarios y con ellos conquistar el poder. Los comunistas parten del análisis marxista de la realidad capitalista para descubrir en ella las contradicciones tanto principales (entre el capital y el trabajo, entre la evolución de las fuerzas productivas y las relaciones de producción capitalistas, entre el carácter social de la producción y la propiedad privada de los medios de producción), como secundarias (progreso socio-económico o inercia de las instituciones políticas, entre sectores de la oligarquía y entre ésta y las otras capas burguesas, etc.). Los comunistas parten sobre todo del reconocimiento de la clase obrera como clase necesariamente revolucionaria, por ser la base de la explotación capitalista, y por lo tanto, fuente principal del desarrollo del capital, por poseer en sus manos la producción de la sociedad al tiempo que es la víctima de ésta, para poder adquirir a partir del análisis de sus condicio



nos de trabajo y de su situación en la sociedad, la conciencia de su explotación y de su fuerza, porque la misma opresión a que es sometida (disciplina en el trabajo, segregación fuera de él) facilitan su lucha y organización. La revolución socialista no es una necesidad mecanicamentemente determinada, como veremos en los puntos siguientes, pero su posibilidad reside no en la mera voluntad de los hombres, sino en el hecho de que esta voluntad se apoya en una realidad que crea las condiciones de la crisis social y de la acción revolucionaria para resolverla.

#### LOS COMUNISTAS Y LA REVOLUCION SOCIALISTA

La organización revolucionaria de la clase obrera debe denominarse comunista, explicaba Lenin defendiendo el cambio de nombre de Partido bolchevique en Partido comunista, porque el comunismo representa el objetivo final del movimiento obrero y el Partido es el encargado de dirigir a la clase para realizarlo. Para esto debe nutrirse de los mejores cuadros surgidos de la lucha de clases diaria y desarrollar una lucha ideológica incesante para que todos los trabajadores se hagan conscientes de los principios básicos de la ideología proletaria (la producción al servicio de las necesidades sociales, el ocio prioritario frente al trabajo, el colectivismo, y el igualitarismo) que sólo el comunismo puede realizar y que son los fundamentos positivos de la acción reivindicativa del movimiento obrero y popular. Un verdadero Partido comunista no abandona nunca la lucha por su objetivo final, asume en todo momento su condición de comunista (sin que ello impida ni los acuerdos concretos con otras fuerzas ni los objetivos intermedios), sin renunciar nunca ni a desarrollar la organización de las clases trabajadoras ni a la lucha ideológica por el comunismo en el curso de la lucha que preside la organización.

#### LOS COMUNISTAS Y LA LUCHA POR EL PODER

El objetivo inmediato - aunque no sea a corto plazo - es la conquista del poder político por parte de las organizaciones de clase de los trabajadores, organizaciones en las que naturalmente los comunistas juegan el papel de encuadramiento y dirección. Todo su trabajo en el presente debe hacerse en función de ese objetivo, para lo cual debe agudizarse al máximo la crisis de la sociedad capitalista y sobretodo desarrollar el grado de organización y de conciencia de los trabajadores. Por ello se justifica y se hace necesaria una política comunista hábil que lleve una lucha por reivindicaciones concretas - económicas y políticas - que posibilite el progreso del movimiento obrero y aumente las contradicciones entre las clases dominantes. Pero el no perder de vista el objetivo principal - la conquista del poder político - implica desarrollar las organizaciones de los trabajadores en el curso de la lucha de clase y no de la conciliación, u obtener cambios políticos que debiliten al capitalismo y no que permitan controlar mejor al movimiento obrero, sin olvidar que la mejor garantía para acercar la crisis capitalista es la constante iniciativa en la lucha de clases de los trabajadores.

#### LA CONSTRUCCION DE LAS ORGANIZACIONES COMUNISTAS PASA POR EL DESARROLLO DE LAS ORGANIZACIONES DE CLASE

Si la liberación de los trabajadores será obra de los mismos trabajadores, si la organización comunista se desarrolla en el curso de la lucha de clases y en la dirección de ésta, parece evidente que la tarea no es construir una organización comunista encargada de liberar a los trabajadores en el momento oportuno, ni crearla para que una vez hecho se



vaya a dirigir el movimiento de masas. La clase obrera toma conciencia de clase cuando empieza a luchar a partir de su situación concreta, en defensa de sus condiciones de trabajo y de sus derechos mas elementales (organizaciones sindicales). En el curso de esta lucha los trabajadores van comprendiendo la necesidad de su unidad a escala nacional o internacional y de enfrentarse con el Estado, principal instrumento de la patronal unida (organización política). Y en esta lucha política, aparece la necesidad de un análisis científico de la realidad, de una política consecuentemente revolucionaria que lleve a la destrucción del Estado burgués y su sustitución por el poder de las organizaciones de los trabajadores, de un Partido disciplinado, de cuadros revolucionarios que dirijan estas organizaciones (el Partido Comunista). Si parece evidente que estas etapas, por las que lentamente ha pasado el movimiento obrero en el curso de varias décadas, no deben rehacerse constantemente al mismo ritmo, puesto que la historia pasada debe ser también nuestra experiencia, también es verdad que estas etapas no se pueden saltar alegremente y sin una base sindical de masas difícilmente se desarrollará un movimiento obrero y popular que se plantee objetivos políticos y revolucionarios y sin esto la organización comunista será una secta aislada. En estos momentos esto significa que sin un amplio movimiento de Comisiones, las plataformas de militantes revolucionarios no podrán evitar el convertirse en grupos de agitadores desarraigados y sin el progreso de las plataformas, esqueleto y vanguardia de Comisiones, la organización comunista será un puñado de doctrinarios sin eficacia política alguna.

Para los comunistas defender los intereses del proletariado en su conjunto significa desarrollar prioritariamente las organizaciones de masas de los trabajadores y desarrollar en su seno una organización comunista que eleve el nivel de lucha y de conciencia de todos los trabajadores hasta dirigirlos a un enfrentamiento global con la patronal y el Estado, a una crisis revolucionaria en la que se creen organizaciones de masas insurreccionales que conquisten el poder político. Los comunistas parten de la situación presente de las masas pero "no para adaptarse al nivel de las masas mas atrasadas, sino para elevar a todos los trabajadores al nivel de la vanguardia comunista" (resolución del 2º Congreso de la IIIª Internacional sobre el papel del Partido Comunista en la revolución proletaria).

#### - ¿ QUE ES BANDERA ROJA ? -

Bandera Roja no es partido, ni quiere serlo. Hace casi un año terminábamos el editorial del nº I de la revista con estas palabras: "Los grupos comunistas de Bandera Roja no pretenden crear una organización ni desarrollar se como tales. Sus militantes se dan la organización mínima para promover su trabajo de masas, no buscan desarrollar esta organización sino las plataformas de trabajo de masas". En todo este tiempo hemos desarrollado un doble trabajo: ideológico, explicando que una organización comunista debe desarrollarse en el curso del trabajo de masas, y político-organizativo, impulsando a través de la acción de las plataformas, las organizaciones de masas a través de la lucha y por la base. Hoy el trabajo principal debe consistir en la lucha ideológica explicando la necesidad de construir una organización comunista, y en la transformación de las plataformas en organos de dirección política y revolucionaria primero, comunista luego, de las organizaciones de masas. El avance de este trabajo posibilitará la constitución de una organización comunista local, en la que los grupos de Bandera Roja se disolverán.



# LA GRAN REVOLUCION CULTURAL PROLETARIA

"De esta lucha depende el saber si la dictadura del proletariado y las bases económicas del socialismo podrán o no desarrollarse y consolidarse, si nuestro Estado y nuestro Partido degenerarán o no; de esta lucha dependen el destino de nuestro Partido, de nuestro Estado y de la revolución mundial. No podemos permanecer de ningún modo indiferentes ante esta lucha." (editorial de Hongqi nº8)

A través de las directrices generales dadas por los elementos revolucionarios del Partido Chino, del balance establecido en el IX congreso, consolidada la línea proletaria en el Partido, podemos sacar algunas lecciones útiles para el movimiento obrero en España, desde la caracterización del revisionismo y como luchar contra él, hasta la construcción del Partido y como asegurar su papel de vanguardia de clase, de instrumento de la revolución.

## La edificación del socialismo, una etapa de la lucha de clases.

En China, con un proletariado urbano numericamente débil, una vez realizada la toma del poder, aparece una grave dificultad ante la necesidad de acelerar al máximo el desarrollo económico(1) y la inexistencia de unas masas revolucionarias básicamente no urbanas y con un bajo nivel de conciencia política; esto obliga a:

- una fuerte concentración del poder de dirección política y económica (los militantes comunistas aseguran la dirección en el aparato de Estado, en las fábricas, en las explotaciones agrícolas colectivizadas, en la enseñanza.
- una exigencia de defensa del Estado de dictadura proletaria contra todo peligro dado por la situación internacional de lucha de clases.

Estas condiciones son favorables para el inicio de procesos difícilmente reversibles - si no es mediante

una nueva revolución - de consolidación de los residuos capitalistas en la sociedad y en el seno del partido a través de las desigualdades mantenidas por la persistencia de la división del trabajo o del mercado, de la misma concentración del poder, o aun más, de restauración del capitalismo en una forma altamente desarrollada (capitalismo monopolista de Estado con una clase dominante poseedora en común de los medios de producción) cuando la relación de fuerzas de las clases en lucha durante toda la etapa de construcción del socialismo (es decir hasta que el capitalismo no desaparezca de todo el mundo hace que en cada momento las opciones políticas no respondan a los intereses de clase del proletariado urbano y sus aliados campesinos(2) etc. Sólo un análisis de clase de estas opciones puede dar cuenta del proceso real de construcción del socialismo, de sus dificultades, de sus retrocesos. Y esto ya es una primera lección de valor universal de la Revolución China, ya que un análisis semejante no se reduce a los países "subdesarrollados". La toma del poder por los comunistas en cualquier país, en la medida que existe el capitalismo mundial como zona económicamente dominante, es problemática, la lucha de clases no ha perdido en esta "zona liberada" su virulencia. Ni el Partido escapa a esta crítica de clase y, precisamente por su papel dirigente, es donde en cada momento el conflicto entre las dos opciones, entre las dos líneas, la



proletaria y la capitalista, es más agudo, y es por lo tanto donde el desmascaramiento de privilegios de casta, potenciales sepultureros del Estado proletario, toma una mayor importancia. Pero esta acción no puede realizarse al margen de la dinámica de la lucha de clases, mediante métodos burocráticos (las fuerzas que pueden llevarla a cabo vienen definidas en términos de clase, no, de órganos de poder): exige la movilización de las masas revolucionarias en un proceso contradictorio, porque, por un lado, sólo ellas podrán asegurar este objetivo y, por otro, sus deficiencias ideológicas, herencia de la vieja sociedad, solamente una intensa campaña de educación socialista puede corregirlas.

El papel revolucionario de las masas se desdobra, pues, así:

-denunciar y arrancar de las posiciones de poder a los grupos privilegiados de responsables del Partido que siguen la vía capitalista. Y para esta función es necesaria una vanguardia política de las mismas masas (los guardias rojos, en su mayoría estudiantes(3), útiles por su menor contaminación ideológica y su inestable situación de clase) capaz de atacar sin vacilaciones los centros de poder degenerados y que se define por criterios políticos revolucionarios, principalmente formalizados (directrices) por aquellos dirigentes del Partido que han seguido la línea socialista.

-aumentar la iniciativa y la conciencia política de las mismas masas por su participación en discusiones y críticas en todo tipo de actividades (políticas, económicas, escolares, familiares) con la mayor libertad, considerando como no antagónicas las diferencias que puedan surgir y, por tanto, resolubles por métodos no violentos (protección de la minoría, unificación de los criterios a través de la discusión y persuasión y no, de la coacción, función dialéctica del error)

La relación entre vanguardia y masas pasará por la creación de organismos de participación política permanente y directa de las masas, comités revolucionarios de triple alianza (repre-

sentantes de las organizaciones revolucionarias de masa, del Ejército popular de liberación y de los cuadros comunistas), inspirados en los métodos de los distintos consejos revolucionarios que ha conocido el movimiento obrero: soviets, etc.

Esta acción de las masas exige el lanzamiento de directrices generales que estimulen la autonomía política de las masas en el desarrollo práctico de las formas de acción y selección de objetivos de lucha para el cumplimiento de estas directrices. Esto quiere decir la simulación y utilización activa y continua de ciertos principios políticos socialistas hasta en los mas pequeños detalles de la vida cotidiana- ya que no basta su eficacia ocasional para permeabilizar a las masas a la presión movilizadora del Partido-, la capacidad de descubrir la dimensión política de cada problema, tanto en la producción, como en la técnica militar o la educación. De aquí la forma de estas orientaciones: eslogans o sentencias, cuyo más característico ejemplo es el libro de citas de Mao Tsetung, y su modo de utilización: la machacona insistencia en unos cuantos principios, la personificación clara de la línea capitalista en el "Jruschof chino Liu Shao-chi".

### La Revolución Cultural en la producción y la enseñanza

I.-"La Gran Revolución Cultural proletaria es una poderosa fuerza motriz para el desarrollo de las fuerzas productivas sociales en nuestro país" (de declaración en 16 puntos)

Un objetivo de primer orden que la RCP debe cumplir es el desarrollo de las relaciones de producción socialistas. En particular, impulsar a los trabajadores por el camino de la experimentación científica y técnica, tanto para crear los procedimientos tecnológicos que correspondan a la base industrial existente y evitar toda dependencia del exterior, como para dar a los obreros una capacidad de reconversión rápida de una rama industrial a otra, primer paso para suprimir la oposición trabajo manual-trabajo intelectual.



Recíprocamente, los técnicos y administrativos tienen que participar en el mismo trabajo que los demás obreros, tanto para ajustar sus conocimientos técnicos generales a las limitaciones materiales dadas, como para someterse a una delegación, distinta en cada etapa, y perfectamente controlada por los trabajadores, de sus funciones específicas.

Así se plantea correctamente el camino para llegar al control global de la producción por los mismos trabajadores. La realización de esta tarea dentro de la RCP viene señalada por el presidente Mao según las directrices generales: "La lucha-crítica-transformación en las fábricas pasa, en general por las siguientes fases: establecimiento de los comités revolucionarios de triple alianza; crítica masiva; depuración de las filas de clase; consolidación del Partido y simplificación de la estructura administrativa, transformación de los reglamentos y sistemas irracionales y envío de empleados de oficina a trabajar en los niveles básicos".

2.- "¿De dónde vienen las ideas justas? ¿Caen del cielo? No. ¿Son innatas? No. Sólo pueden venir de la práctica social. De tres tipos de prácticas sociales: la lucha por la producción, la lucha de clases y la experimentación científica" (Mao Tse tung).

La reproducción de una de las contradicciones de la sociedad capitalista: la separación entre el trabajo manual y el trabajo intelectual, entre la teoría y la práctica, que efectúa el sistema de enseñanza, en particular la universidad, y la procedencia social de la mayoría de educadores, obligan a plantear la creación de una enseñanza socialista en otros términos que los de "democratización de la enseñanza"; la oposición de clase del alumnado es sólo un elemento más a tener en cuenta en una política de clase de la enseñanza. La importancia de este islote capitalista en el Estado proletario hace de la novilización de los estudiantes revolucionarios una necesidad absoluta, tanto para llevar a cabo la transformación

socialista en este terreno, como para impulsar la lucha general dentro de la novilización de todas las masas trabajadoras. La participación de los estudiantes en la vanguardia de la Revolución Cultural requiere algunas condiciones:

- el aparato de Estado debe poner todos los medios a su alcance al servicio del movimiento.

- la autonomía de los estudiantes tiene unos límites definidos por la acción de las masas obreras y campesinas en un cierto momento del proceso: mientras que en los dos momentos iniciales la organización de los estudiantes en equipos de propaganda por todo el país y de elaboración de reformas radicales en los centros culturales (cierre de estos centros y posterior reapertura) los estudiantes son la fuerza dirigente del movimiento en la enseñanza, una vez se ve próximo el triunfo de la línea proletaria en todo el país, los trabajadores pueden ya garantizar su dominio directo de clase en la universidad y demás centros culturales. En la práctica, significa la aparición en estas instituciones de los equipos obreros de propaganda.

Cada uno de estos tres momentos, lo define la prioridad dada a uno de los dos aspectos:

- a) Función de la enseñanza (especialmente la universidad) en la sociedad (tipo de enseñanza, composición social, tipo de profesionales que forma).

- b) Quién detenta el poder en los centros de enseñanza.

En la fase de elaboración de reformas el punto principal es (a), en las otras dos, de enfrentamiento con las autoridades académicas burguesas y de control proletario, es (b).

El resultado de esta transformación tendrá que ser la estrecha unión de la enseñanza con la práctica social en sus tres grandes vertientes; es decir, la participación directa en:

- la lucha de clases
- la lucha por la producción
- la experimentación científica

La puesta en práctica de esta educación de clase sigue la tónica



general de experimentación sobre casos particulares significativos, crítica de los resultados y, en función de ella, aplicación de las transformaciones a la totalidad del sistema educativo.

### La construcción del Partido

"Un partido proletario debe también desechar lo viejo y asimilar lo nuevo, pues sólo así puede estar lleno de vigor." (Mao Tsetung) "La fe ciega en las elecciones, o aquí otra idea conservadora" (Como hacer llegar sangre nueva al partido).

Al poner en evidencia los peligros de degeneración del Estado proletario y del Partido, la Revolución Cultural nos enseña, en las condiciones de dictadura del proletariado, lo incierto que es el resultado de cada batalla parcial. Así se desvanece toda imagen del proceso revolucionario como proceso lineal, uniforme, que sólo la confusión entre el carácter social de las fuerzas en presencia y el plano político en el que se define la lucha pueden mantener, como hará el revisionismo. Si bien el partido es el representante de la clase en el terreno político, esta delegación no imprime carácter: Su situación misma dentro de la formación social en que perdura la lucha de clases determina sus desviaciones. La corrección de su línea política y por lo tanto su carácter de vanguardia están en juego en cada etapa del proceso general, ya que es la línea que se aplica (y de aquí su línea organizativa y su estilo de trabajo) lo que lo define como vanguardia. El Partido se consolida mediante la supresión en sus filas de los elementos generados y su substitución por nuevos combatientes proletarios que se han formado en la lucha contra aquellos. Como que en ella se decide el poder de una clase o de otra, precisa de la movilización de las masas revolucionarias, que en su curso se darán los órganos de poder de clase (que no son ni el Partido ni los sindicatos) con los que afianzar el Estado proletario.

La diferencia en el momento de des-

- 8 -  
trucción del Estado burgués, está en que ahora el frente principal de lucha pasa por el Partido mismo, mientras que en aquella primera etapa pasa por el Estado. Sin embargo sólo una fracción del Partido es capaz de dirigir también entonces, en la situación revolucionaria, la toma del poder.

La renovación del Partido con la Revolución Cultural resulta de un novimiento de masas en el que la nueva vanguardia surgida en los Organos de poder de clase, los Comités revolucionarios de triple alianza, se fundirá con la antigua de los dirigentes del partido fieles a la línea proletaria. Se establece una relación compleja partido-masas en la que la condición de vanguardia del primero en cada etapa se revalida por su capacidad de dirigir a las masas en una labor, que sólo ellas pueden llevar a cabo, de crítica revolucionaria permanente de esta condición de vanguardia mediante la confrontación en la práctica social de la lucha de clases. Esta relación se manifiesta tanto en la designación de los nuevos cuadros de los órganos de poder de la dictadura proletaria, sometida a la discusión y a la prueba de las masas revolucionarias, al mismo tiempo que a la aprobación, en la constante renovación parcial de los mismos, como en la acentuación de la democracia proletaria en el interior del Partido (la admisión en los nuevos estatutos del principio electivo en la formación de las candidaturas para puestos de dirección, crítica de los cuadros por las masas) sin mengua del principio de centralismo.

Es así como se construye constantemente este Partido, instrumento de la Dictadura del proletariado en la revolución ininterrumpida.

### NOTAS

(1) Un alto nivel de las fuerzas productivas no implica socialismo, pero sí es una condición necesaria para él: la relación entre construcción del socialismo y avance de la industrialización no es de identidad; lo con-



trario lleva a una ideologización del proceso de desarrollo económico que disimula la especificidad del desarrollo económico socialista. La racionalidad económica pasa a ser esfera neutral a la lucha de clases, las decisiones políticas se transforman en decisiones económicas

(2) "Sin una posición política justa una clase dada no puede mantener su dominio y, por consiguiente, tampoco puede realizar su cometido en la producción." (Lenin)

(3) No hay que confundir el papel de vanguardia de los estudiantes chinos con el papel político que puedan jugar los estudiantes burgueses de los países capitalistas. Apuntamos algunas diferencias:

- Desde la existencia del Estado proletario, los estudiantes participan en menor o mayor grado en la producción; no son un grupo marginal.
- Gran parte de los estudiantes chinos proceden del proletariado, de un proletariado con una conciencia revolucionaria superior a la de la misma clase en cualquier país capitalista.
- De la universidad no saldrán los técnicos necesarios a la burguesía para mejorar la explotación de los obreros, y tampoco desde el punto de vista de la ideología/modo de vida los estudiantes chinos tienen nada que ver con los estudiantes burgueses.

# la ciudad de clase

"Una vez que el obrero ha sufrido la explotación del fabricante y ha recibido su salario en metálico se convierte en víctima de los otros elementos de la burguesía..." Marx - Engels : Manifiesto Comunista.

Barcelona es una de las diez ciudades del mundo que desde 1960 ha tenido un crecimiento más grande. Varios centenares de miles de trabajadores inmigrantes han ocupado la periferia del municipio y sobre todo la comarca. En estas zonas alejadas del centro, mal comunicadas con los lugares de empleo, los trabajadores se construyen la casa como pueden, o pagan con apuros pisos pequeños en bloques detestables. Las tiendas son escasas y caras, las escuelas y dispensarios casi inexistentes, las guarderías una utopía, las zonas verdes el descampado o la montaña. La búsqueda del trabajo ha llevado a una gran parte de lo que hoy es la población barcelonesa a una vida sin otro refugio que un techo en una zona aislada sin otra esperanza que no perderlo o poder pagarlo.

Un fenómeno que afecta a la mayoría del pueblo no es más la desgracia de unos cuantos ni una casualidad coyuntural. Si los trabajadores deben emigrar de sus regiones de nacimiento es porque un capitalismo arcaico no les proporciona un trabajo que enriquecería a todo el país. Si deben instalarse de cualquier manera en Barcelona (u otra ciudad industrial: Madrid, Sevilla, Bilbao) es porque la explotación primaria a que nuestra sociedad les somete da lugar a que solo se busque en ellos su fuerza de trabajo, su rendimiento en la fábrica, sin ninguna preocupación por parte de los poderes públicos de cuales serán sus condiciones de vida.

La consecuencia de esto es la segunda explotación, fuera del lugar de trabajo, que todos los trabajadores deben sufrir. El Estado (Gobierno y Ayunta-



niento) recibe anualmente su dinero a través de los diferentes impuestos (diretos en el trabajo, indirectos en el consumo). Pero los barrios populares se quedarán olvidados a la hora de decidir el destino de las inversiones urbanísticas: se mejorará el centro de la Ciudad, se desarrollarán los servicios de las áreas residenciales, se subvencionará la construcción de viviendas caras (de un millón de pesetas y más), pero los barrios periféricos sólo preocuparán cuando por ellos deban pasar las autopistas que precisa la ciudad burguesa o para construir nuevos bloques de viviendas a precios inasequibles para muchos de los actuales residentes que se verán así condenados a escoger entre instalarse en las zonas más inhóspitas de los pueblos cercanos a Barcelona o no vivir para otra cosa que para pagar el piso nuevo. La construcción de viviendas "populares" se ha convertido en uno de los mejores negocios para una burguesía dominada por el espíritu de especulación y el parasitarismo. Un negocio que el Estado subvenciona y que proporciona casi tanto interés a los capitalistas como alto es el porcentaje de su salario que deben pagar los trabajadores por su vivienda (el 25% o más, cuando debería ser menos del 10%).

Esta segunda explotación se ve exacerbada por la indefensión en que deja a los trabajadores. No solamente, al estar desprovistos de vivienda pagarán cualquier cosa por ella (aunque sea una barraca o una jaula como Ciudad Meridiana), sino que la explotación les perseguirá en todo aquello destinado a satisfacer las condiciones de vida más elementales. Sin escuelas, pagarán mensualidades enormes a academias sin escrúpulos, que amontonarán a cuarenta o cincuenta niños en el Conector de un piso, sin dispensarios, dependerán de la buena o mala voluntad de un médico para más de diez mil personas. Sin medios de transporte adecuados, se pasarán dos o tres horas diarias viajando y en vez de pagarseles como tiempo de trabajo les costará el 5 o el 10 % de su salario.

Las consecuencias de esta explotación, complementan a la que reciben en la empresa. En primer lugar se coloca a los trabajadores en la situación óptima para explotarlos mejor: en las proximidades de una zona industrial y urbana que necesita mucho mano de obra. En segundo lugar se les expolia también fuera del trabajo, en la vivienda, el consumo, haciéndoles pagar impuestos sin recibir nada a cambio. En tercer lugar se les mantiene atomizados al máximo: en zonas alejadas del resto, con escasas posibilidades de vida colectiva, agotados después de doce o catorce horas de trabajo y viajes, angustiados por el miedo de perder o no poder pagar la vivienda, techo que se convierte en su principal razón de existir. Los alquileres caros, la flata de servicios, los barrios descuartizados por vías rápidas de comunicación, no son solamente beneficios para el capitalismo, son también medios para que los trabajadores esten lo más reclusos y divididos posible, indefensos en viviendas estrechas, en familias unidas sólo ante el televisor, en barrios cuya vida social se refugia en los bares.

La solución de muchos de estos problemas es, en teoría, sencilla. Si municipalizando el suelo se cortara su especularización de raíz, sin el costo de los terrenos y racionalizando la ejecución de las obras, la vivienda podría costar menos de un 20% que en la actualidad. El desarrollo de los transportes públicos no ofrecería dificultades si no se prefiriera la expansión de la industria automovilística, que proporciona grandes beneficios y promueve la mentalidad del consumo y de la vida individual. Los servicios escolares, sanitarios, culturales, que los barrios necesitan, representan inversiones públicas inferiores a las que actualmente se realizan para gastos suntuarios (como las Fiestas de la Merced), para engrandecer los barrios de alto standing y la ciudad burguesa (como los túneles del Tibidabo) o para



funcionalizar el centro (como las nuevas líneas de metro que continúan dejando casi abandonados a los barrios obreros de la periferia). Pero nuestro capitalismo frágil y desenfrenado solo busca los mayores y más inmediatos beneficios para los capitalistas, la explotación sin disimulo ni compensaciones para los trabajadores.

Por esta razón existe- como veremos con más detalle en el próximo número- una base real para organizar al movimiento popular a través de las plataformas o comisiones de barrio. Los militantes comunistas explicarán a través de éstas el carácter de lucha de clases que reviste la problemática de los barrios, organizarán acciones en defensa de los trabajadores del barrio, desvelarán en el curso de estas acciones la necesidad de enfrentarse con el Estado, instrumento de la patronal y principal responsable directo de la explotación en el barrio.

# EL MOVIMIENTO OBRERO EN LA EMPRESA

"Cualquier deserción voluntaria del movimiento profesional...separa de la masa a los obreros más avanzados, más conscientes y la empuja hacia los dirigentes oportunistas"(II Congreso de la III Internacional, Resolución sobre los comités de fábrica y empresa).

La fragilidad organizativa del movimiento obrero en Barcelona reside principalmente en su falta de arraigo en la empresa, en la dificultad que ha tenido el movimiento de Comisiones para constituir una organización estable en el lugar de trabajo. La represión fascista- de la policía y de la patronal-, la clandestinidad en que deben moverse los militantes, la escasa tradición de lucha en la mayoría de empresas desde el fin de la guerra civil hasta 1964, todo ello no explica suficientemente el que la importancia de la lucha obrera en los últimos cinco años no haya creado organizaciones sólidas en la empresa. La explicación de ello debe buscarse también en la política que ha predominado en el movimiento obrero y que en buena parte ha llevado a esta situación. La política derechista, privilegiando grandes, inútiles y fracasadas acciones esporádicas y la constitución- sin bases reales- de comités de coordinación cuya principal finalidad era favorecer la "representación obrera" en artificiales mesas redondas, no solamente no ha hecho progresar el movimiento obrero en la empresa, sino que muchas veces ha quemado la organización existente en actos de testimonio y liderazgo. Además los pobres intentos de construcción de organizaciones obreras superrevolucionarias o bien han aislado inmediatamente a sus escasos militantes, repudiados por la totalidad de los trabajadores a causa de su radicalismo doctrinario y provocador, al margen de la conciencia e intereses de estos o bien se han dedicado directamente a construir organizaciones fuera de la empresa, con el pretexto de que la lucha en ésta es necesariamente reformista y que se deben construir organizaciones sobre una base geográfica para ir a tomar el poder. Ni ahora es el momento de criticar tan infantiles concep-



ciones, ni su importancia real merece más espacio. Con este artículo sólo pretendemos introducir un comienzo de reflexión sobre la necesidad de un novimiento obrero construido a partir de la lucha y organización de amplias masas de trabajadores en la empresa.

#### LA EMPRESA, BASE DE LA EXPLOTACION CAPITALISTA

La empresa es la sede donde se realiza el capital, la proyección capitalista a través de la explotación de la clase obrera. Esta explotación es la que permite la constante creación de capital y es por tanto el mecanismo fundamental de desarrollo capitalista. La reacción obrera, pretendiendo defender primero las condiciones de trabajo, luego mejorarlas, se opone al buen funcionamiento de la empresa capitalista que necesita acrecentar sin interrupción la explotación de los trabajadores para permitir el desarrollo del capital en el marco de una economía competitiva. Para prevenir y reprimir esta reacción obrera la empresa usa un sin fin de armas: la represión directa (policía y reglamentos internos), la división de los trabajadores (multiplicidad de categorías, sistemas individuales de promoción, etc), la ideología empresarial (sin aumento de la productividad no hay progreso posible para nadie), etc. Pero la clase obrera, sometida en cada empresa a una opresión homogénea, termina por ejercer determinadas acciones contra la patronal a través de las cuales realiza un primer esbozo de unidad. Toda lucha reivindicativa, económica, proseguida consecuentemente a través del enfrentamiento con la patronal y en oposición a la lógica capitalista del máximo beneficio, tiende a unir y organizar a todos los trabajadores de la empresa.

#### DE LA LUCHA CONTRA LA EXPLOTACION A LA LUCHA CONTRA EL CAPITAL

La lucha obrera se plantea primero como reacción a cuestiones muy concretas: unos despidos, unas primas, unos ritmos de trabajo. Pero inmediatamente, sobre todo si en la lucha participan militantes con cierta experiencia, lo que se plantea es la lucha contra los instrumentos que la patronal posee para explotar y dividir a los trabajadores: jerarquías salariales y sistemas de primas, ritmos de trabajo agotadores y otras formas de aumentar la productividad, régimen interior de la empresa. A partir de aquí la lucha se desarrolla y se da objetivos. Los hay que sirven para unir, organizar y dar conciencia de clase a los trabajadores, pero otros que sólo sirven para desunirlos más, para mantenerlos desorganizados, para crear una conciencia de subordinación al patrón. Se hace progresar la lucha de clases cuando se plantean las reivindicaciones más generales de todos los trabajadores, cuando se combate a través de asambleas de todo el personal, de paros y de huelgas, cuando se da conciencia a todos ellos que sólo con su lucha organizada en la empresa podrán pretender mejorar sus condiciones de trabajo y, a partir de aquí, ejercer una acción eficaz contra el capitalismo y su Estado. Se va en cambio a la conciliación de clases cuando se plantean reivindicaciones que afectan sólo a algunas categorías y no se hace tampoco participar a las otras en la acción, cuando solamente se busca la negociación y se actúa a través de delegados permanentes, cuando se difunde o se acepta una ideología que pretende demostrar que la patronal hará todo lo que pueda para satisfacer las demandas obreras.

La lucha en la empresa debe desarrollarse siguiendo estos ejes principales: más salario y menos trabajo, más igualdad y menos divisiones, más libertad y menos controles. Llevando esta lucha delante, sin otros límites que la fuerza y el progreso organizativo e ideológico de los trabajadores, se cons-



truye un novimiento obrero sobre bases sólidas al tiempo que se ataca al Capital en sus mismas bases de dominio, su fuerza económica basada en el beneficio a costa de la explotación, su fuerza ideológica basada en la división y sumisión de la clase obrera.

#### DE LA ORGANIZACION OBRERA EN LA EMPRESA A LA ORGANIZACION DE LA CLASE

Ni los obreros ni los patronos estan aislados en la empresa. Ante cualquier conflicto los patronos recurren a su clase y sobre todo al Estado. Los obreros también buscan solidaridad en sus compañeros y pronto comprenden que el combate es común, que la lucha económica puede ser tanto más eficaz cuanto más grande sea la escala en que se plantea, que la lucha política, contra el Estado capitalista y sus organos represivos es la misma para todos. La coordinación primero, la unificación luego, de las organizaciones de empresa, posibilitará la constitución de organizaciones locales y nacionales que realizaran la unión de toda la clase en lucha por sus intereses económicos y políticos contra los capitalistas y el Estado. Pero esta unificación de la clase será artificial si las organizaciones locales y nacionales no responden a unas realidades tangibles en la empresa y no sirven para potenciar sus luchas. El avance de la lucha de clases, de la conciencia revolucionaria y la organización de los trabajadores debe apoyarse en tierra firme. Esta sólo la proporciona la lucha y la organización en la empresa, pues allí reside a la vez el poder del capital y la conciencia y fuerza de la clase obrera en el nivel más concreto e inmediato. Y es a partir de esta lucha organizada en la empresa que los trabajadores ven la necesidad de enfrentarse con toda la clase capitalista y su Estado, si realmente quieren liberarse de la explotación, para lo cual necesitan ellos mismos unirse como clase y llevar el mismo combate.

#### Conclusión

En la acción obrera en la empresa no hay, de entrada, objetivos reformistas y revolucionarios, económicos y políticos. Es la manera como se desarrolla la lucha a partir de ellos que lo es. Toda acción obrera, aún a partir de un objetivo muy limitado, parcial, profesional, tiende -si se desarrolla para agudizar la lucha de clases- al enfrentamiento entre trabajadores y patronos, a plantearse como lucha contra el capital, a politizarse, puesto que tanto la lógica capitalista como la represión funcionan a nivel de toda la sociedad, del Estado.

En las condiciones actuales, en una fase de incipiente construcción del novimiento obrero, el objetivo fundamental es, más que nunca el progreso organizativo. Las victorias económicas, las libertades políticas sólo serán resultado de la lucha obrera organizada. Mientras tanto, como decía Marx "las victorias obreras sólo serán efímeras", pero añadía que había que continuar el combate pues "el verdadero y positivo resultado de la lucha no es la victoria inmediata, sino la unión cada vez más amplia entre todos los trabajadores".



# UNIVERSIDAD

69

Los esfuerzos realizados por el Estado durante estos últimos tiempos -reprimiendo policiacamente el movimiento estudiantil, creando a través de los medios de información un estado de opinión en contra de éste, últimamente, intentando reformar la arcaica institución- nos señalan con claridad la necesidad que el capitalismo español tiene de la Universidad.

Pero no es sólo esto lo que nos hace afirmar con tanta rotundidad que el capitalismo necesita de la Universidad, sino la existencia de otros factores, quizás menos aparentes, pero más importantes y definitivos.

El estadio de desarrollo del capitalismo español, su relación con el capitalismo mundial, el inmens desarrollo tecnológico de éste y las posibles relaciones competitivas entre ambos, siempre favorables a los países más avanzados, condicionan las enormes piruetas y arriesgados saltos en el vacío de nuestra economía. Esta situación engendra un gran número de necesidades, y entre estas, siendo de las más importantes, la existencia de una capa de intelectuales, profesionales y técnicos, que dirijan, posibiliten y promuevan el avance: desde Ingenieros que diseñen máquinas, construyan embalses o dirijan fábricas, a técnicos en publicidad que perfeccionen los métodos de irrupción en el mercado de nuevos productos y acentúen la necesidad del consumo entre las masas; desde economistas que investiguen y planifiquen a péritos que realicen un trabajo especializado de gestión en la fábrica. Este individuo cuyo trabajo de tipo intelectual se opone, dentro de la división del trabajo, al trabajo manual, recibe su enseñanza especializada de la Universidad. De la Universidad pues, es de donde salen, o deberían salir esos futuros asalariados, trabajadores intelectuales, tan indispensables a la burguesía para su enriquecimiento y mayor desarrollo.

Es sencilla y llanamente por eso, y por que la continua e incansable lucha de los estudiantes rompe con frecuencia la frágil imagen de una país sossegado y en calma, el Estado anteriormente utilizara con frecuencia el palo, y ahora intente formas más sutiles y refinadas: las reformas. Reformas por ahora inútiles, pero que entre tanto distraen y cierran la boca temporalmente a los estudiantes.

## El curso anterior

Durante el curso 68-69 se llevaron a cabo los primeros intentos serios, posiblemente dirigidos por el ala más realista y atenta del capitalismo español, de introducir reformas en la Universidad. Todo el curso anterior el Régimen jugó con dos barajas: la represión y las reformas. Según las circunstancias utilizaba la una o las otras. En la Universidad empezó el curso con reformas: primero fue la creación de un nuevo equipo dirigente en el Ministerio de Educación y Ciencia encabezado por el Ministro Villar Palasí. Este equipo creó las llamadas Universidades Autónomas, que de momento se caracterizaban por: estar subvencionadas por capital americano, ser un campo de experimentación para el Ministerio de nuevos métodos de enseñanza, tener por función inmediata la creación de "una elite" dentro del intelectua-



lado para rendir futuros provechos al capitalismo español.

En Barcelona, después de las violentas luchas del primer trimestre, hubo también un cambio de equipo dirigente. Los "liberales" Albadalejo, Maluquer, Solé Villalonga, etc. fueron los encargados de sustituir los antiguos titeres del régimen en la Universidad -Valdecasas, Pifarré, Sanchez Lucas etc.- que ya habían cumplido su papel. El nuevo equipo se aprestó a obedecer las nuevas consignas: Liberalismo, reformas, promesas, suavizar tensiones, etc.

Los estudiantes fueron concientes de lo que el régimen pretendía: aislar el movimiento estudiantil en una torre de cristal, libre, donde las contradicciones fueran suavizadas al máximo. Con toda la situación general del país, no le permitía al régimen esas estratagemas: estado de excepción que duraba meses en Vizcaya, agitación creciente en el terreno laboral, asesinato de un estudiante en Madrid y la consiguiente movilización, acentuación de la lucha en Barcelona, etc. La última consecuencia fue la utilización masiva de la represión olvidándose temporalmente las reformas y decretando el Estado de Excepción en toda España.

#### Reformas en la Facultad de Filosofía y Letras de Barcelona

¿Qué hará ahora el régimen, o mejor, qué está haciendo ya? ¿Cuáles son sus nuevas directrices para la Universidad? Indudablemente el régimen vuelve a inclinarse por las reformas. Y entre estas la piedra de toque de la nueva consigna es la Facultad de Letras de Barcelona.

Sin entrar en detalles, analizaremos las características principales del Nuevo Plan de la Facultad de Letras, así tendremos una idea mucha más aproximada de lo que pretende conseguir el régimen por este camino. En primer lugar el objetivo fundamental del Nuevo Plan es linar las asperezas que mayormente durante el año pasado y anteriores condujeron a conflictos. Para conseguirlo basta con reformas formalmente el anterior plan de estudios. Esta reforma consiste, en concreto, en dejar al alumno escoger las asignaturas que él prefiera cursar, obligándolo solo a estudiar con carácter irrevocable un número muy reducido de materias. De este modo, el alumno no ha de pasar por las asignaturas más engorrosas, ni por los profesores más desagradables: por incompetentes o reaccionarios. Sin embargo, los antiguos problemas -nos referimos a problemas específicos de la Facultad de Letras- continúan siendo los mismos: Profesorado deficiente, necesidad de modernizar las materias estudiadas, contenido reaccionario de la enseñanza, multitud de alumnos en clase, etc., añadiéndose algunos de nuevos, como por ejemplo, el desnivel que existirá al pasar de la enseñanza media a la Universidad. Con todo, esto es lo de menos para el régimen, pues para él lo importante es la espectacularidad del plan. Es decir, conseguir con ésta cerrar la boca a muchos y tener las manos libres durante un tiempo. La prensa, la radio y la TV, junto con los bocazas de siempre esperando que todo cambie lentamente, ya se encargarán de cantar las loas y magnificencias del Nuevo Plan.

Sin embargo, teniendo en cuenta que esta mínima reforma va a encontrarse con muchos problemas, de hecho ya los ha encontrado, ya sea de tipo burocrático, ya sea de tipo económico, podemos preguntarnos por qué el régimen pierde el tiempo en una Facultad tan marginada como la de Letras, y no dedica sus esfuerzos a Facultades que le son mucho más necesarias y que a la vez



reunen en su interior contradicciones más agudas, como puede ser el caso de la Facultad de Económicas.

Existen varias razones por las que comprendemos que el régimen ha puesto sus ojos en la Facultad de Letras. Ante todo, el Ministro Villar Palasí necesitaba ofrecer alguna realización concreta para respaldar sus muchos meses de verbalismo demagógico, durante los cuales conetió de todo a derecho y siniestro. Por su misma esencia, la Facultad de Letras permitía realizar un tipo de reforma, como la que se está llevando a cabo, muy superficial pero a la vez muy espectacular. De este modo se abren al Ministerio dos posibilidades nuevas: Por un lado tiene un campo de experimentación en el que comprobar como se desarrollan los hechos y de que manera reaccionan los estudiantes, y por otro eso será el tema central de su propaganda demagógica para adornecer los ánimos de los estudiantes con promesas vagas.

Todo eso es también posible por el papel secundario y marginal que juegan los Licenciados en Letras. La futura actividad de éstos no es tan necesaria al capitalismo como pueda ser el caso de ingenieros o economistas. Si además añadimos que existe una mayor oferta que demanda de Licenciados en Letras, comprendemos finalmente porque el régimen se arriesga a realizar reformas en este sector y no en otros que le son más vitales.

El reverso de la medalla, es que el régimen no olvida su política anterior de represión-liberalización. Mientras se desarrolla el nuevo plan en la Facultad de Letras de Barcelona, en Madrid en la Facultad de Políticas y Económicas se declara "numerus clausus", es decir se limita el número de plazas con claros objetivos políticos: tener controlados a los alumnos de una de las Facultades más politizadas de España. También se decreta que el primer curso en todas las Facultades y Escuelas Técnicas ha de tener carácter selectivo. Es decir, se amenaza con una nueva espada de Damocles a los alumnos de primer Curso, por regla general los más combativos. Sin olvidar que la represión policiaca está siempre dispuesta a entrar en acción.

#### Los estudiantes frente a la política del Estado

Si hemos dedicado todo este espacio para hablar y delimitar el carácter de las reformas propugnadas por el Ministerio es, sencillamente, porque en estos momentos el Régimen tendrá en ellas su principal arma, por encima hasta que no se demuestre lo contrario de las mismas porras de sus policías. El régimen pretende que las reformas entren como una cuña entre las masas dividiéndolas y lentamente pauperizando el movimiento estudiantil. Si en otras ocasiones el régimen ha utilizado a los rectores, a los decanos u a los policías como puntas avanzadas de la represión, en estos momentos en la Universidad de Barcelona, la punta avanzada de la integración del movimiento estudiantil es el nuevo plan de estudios de la Facultad de Letras.



# LOS PRESTAMISTAS

## EL MERCADO NEGRO DEL TRABAJO EN BARCELONA

### 1.- A qué se debe el fenómeno de los prestanistas.

Las leyes de la economía capitalista obligan a los empresarios a ampliar continuamente la producción, a invertir sin cesar para aumentar la tasa de beneficio. Es decir, les obligan a aumentar el número de obreros, lo cual, a su vez, puede generar escasez de mano de obra y subida de los salarios. Los empresarios luchan contra esta tendencia renovando los métodos de producción, aumentando la productividad del trabajo y practicando una política de libre despido que pueda actuar de contrapeso a los aumentos salariales.

Para absorber estos flujos y reflujos de mano de obra, el sistema capitalista mantiene un determinado porcentaje de obreros en paro: es el llamado Ejército Industrial de Reserva. Con él no solo se dispone de mano de obra barata sino que se intensifica la competencia entre los propios obreros y se frena su lucha por el aumento de salarios. En nuestro país, no hay más que recordar cuando el Plan de Estabilización para saber como funciona el mecanismo. En el momento actual, esta reserva de mano de obra parada, se camufla de diversas maneras. Hay que tener en cuenta que estamos en un momento de política intensiva de desarrollo que comporta, por un lado una política de libre despido en algunos sectores poco productivos (textil, etc.) y, por otro, una gran disponibilidad de puestos de trabajo en los sectores más rentables, es decir, en aquellos donde se invierte más capital nacional y extranjero (Químicas, alimentación, electricidad, metalurgia, construcción etc.).

los sectores en donde hay mayor demanda de mano de obra en un momento de expansión como el actual son sectores inestables (construcción, obras públicas etc.) Y, finalmente, que la gran inmigración del campo a la ciudad provoca la concentración en ciudades como Barcelona de una gran cantidad de fuerza de trabajo no cualificada y, por consiguiente, barata e ignorante.

En este marco se sitúa el fenómeno de los prestanistas de trabajo. Son empresas que bajo la apariencia de un montaje normal tienen una plantilla que oscila entre veinte y setecientos obreros (según datos de los compañeros del sector siderometalúrgico). Es fácil comprender que para montar una empresa de este tipo no se necesita disponer de un capital inicial.

### 2.- Por qué los patronos toman obreros de los prestanistas.

En primer lugar, porque así disponen de personal eventual barato y no tienen que aumentar la plantilla con el consiguiente ahorro de impuestos. En muchas empresas, estos obreros se utilizan en los sectores de mantenimiento, en los servicios de limpieza, etc. pero también se utilizan personal no cualificado en los trenes de producción. También utilizan personal de los prestanistas las empresas que siguen de canal para la introducción del capital extranjero en España, y que, por consiguiente no conocen todavía sus posibilidades exactas y esperan el momento de adueñarse de una parte del mercado (la Chrysler por ejemplo).

Lo mismo cabe decir de ciertas empresas que están en un momento de auge productivo, y que también dependen en lo fundamental del capital extranjero (como la Seat y la Hispano Olivetti).

También debe tenerse en cuenta que



Señalemos, finalmente, a las empresas que dependen de mercados fluctuantes, como son la fabricación de electrodomésticos y algunos sectores de la alimentación (bebidas, helados, etc.) En estas empresas, las necesidades de la mano de obra oscilan sensiblemente en distintas épocas del año.

Naturalmente, en todos los casos la contratación de obreros de los prestanistas asegura a los empresarios una mano de obra vulnerable y dócil, fácilmente trasladable y, por consiguiente marginada, separada del resto de la plantilla. Por su manejabilidad estos obreros se pueden utilizar como esquirols involuntarios en los momentos de conflicto, incluso en los casos de huelga y lockout.

### 3.- Situación de los compañeros que trabajan de prestanistas

-- Los obreros que trabajan de prestanistas quedan en una situación de impotencia total para defender sus intereses. Esto se debe tanto a su situación en grupos, como a su frecuente cambio de lugar de trabajo.

-- Los prestanistas evitan cualquier tipo de papel comprometedor; de modo que el contrato de trabajo y, generalmente, la petición de liquidación se hacen ambos en blanco.

-- Dejando de lado algunos grupos de trabajadores, que están en nómina para mantener las apariencias, y otros, que trabajan en obras propias de algunas empresas de prestanistas (sobre todo en la construcción), la gran mayoría de obreros que trabajan de prestanistas no poseen hoja de trabajo.

con los mercaderes de trabajo, con la situación de miles de compañeros que trabajan en unas condiciones mas duras de las normales y con un fenómeno que frena, como una barrera mas, la organización de la clase obrera de Barcelona.

Se tiene que iniciar una campaña contra los prestanistas. Y ésta debe reivindicar sitios fijos de trabajo, en las empresas que trabajan compañeros por cuenta de un prestanista. Acabar con el negocio de los prestanistas sería una gran victoria para las organizaciones obreras de Barcelona y además serviría para que muchos tomaran conciencia de una situación de doble explotación: tanto por la empresa como por el prestanista.

Recientemente una de estas empresas, MYCSA (700 trabajadores) ha sido multada con 50.000 ptas. por esa razón. Pero a pesar de ello continua sin distribuir hojas de trabajo, con lo cual, como puede suponerse, los obreros pueden ser despedidos en cualquier momento.

-- Los obreros de prestanista están en la peor de las situaciones en el interior de la empresa: no solo realizan los trabajos que nadie de entre los trabajadores fijos quiere realizar, sino que además no pueden utilizar las instalaciones de la fábricas: vestuarios, duchas, autobuses, etc.-caso SEAT-.

-- El sueldo normal de un ayudante o peón es de 23, 50 pesetas la hora trabajandose 60 horas por semana. De las 1.400 pesetas que resultan aproximadamente por semana se descuentan unas 57 pesetas para el seguro. Sin embargo, en la mayoría de los casos no se recibe la cartilla de seguro; y cuando esto sucede es que se ha conseguido bajo la amenaza de denuncia.

### 4. Repercusión del fenómeno de los prestanistas en la lucha obrera.

El obrero de prestanista, al no tener normalmente sitio fijo de trabajo, al no tener garantías de ningún tipo frente al despido y sobre todo al no tener un adversario concreto al que enfrentarse, se siente marginado del movimiento obrero y actúa en muchos casos inconscientemente de esquirol. En estos momentos es una necesidad del movimiento obrero en Barcelona acabar con el problema de los prestanistas: acabar



# CAMPAÑA

## DE BOICOT A

# "CAMY"

Después del 1º de Mayo la lucha obrera en Barcelona ha tenido su punto más alto en la lucha de los obreros de la empresa de los helados CAMY y en la posterior campaña de solidaridad.

En primer lugar la lucha en CAMY que rapidamente trascendió el ámbito de la propia empresa, ha supuesto un revulsivo para la situación de estancamiento y crisis en que se encontraban las CC.OO.. La dirección de la campaña de solidaridad con los despedidos ha supuesto para las CC.OO. salirse de su anterior situación e iniciar el camino hacia la construcción de unas CC.OO. verdaderamente combativas, que sean la cabeza del movimiento obrero en Barcelona. Al mismo tiempo la dirección de la campaña CAMY por parte de CC.OO. ha significado poner de manifiesto las actuales deficiencias organizativas que éstas sufren, primer elemento a considerar respecto a una futura organización de CC.OO.

En segundo lugar, la campaña CAMY nos enseña también que actitud deben adoptar las CC.OO. frente a una de las armas más útiles a la patronal para reprimir y desunir a los obreros,

es decir: el despido.

Frente a los despidos las CC.OO. deben suministrar los siguientes instrumentos:

1- Mantenimiento constante de una caja de resistencia.

2- Responder a los instrumentos de desunión de la patronal mediante la solidaridad del resto de las empresas. Debe extenderse la lucha a éstas con paros, huelgas, trabajos a ritmo lento . . .

3 - Organizando piquetos para: lanzar octavillas, perseguir a los esquiroleros, represalias contra la patronal . . .

Reproducimos a continuación una de las octavillas que se repartieron durante la campaña CAMY, elaborada y difundida conjuntamente por las Comisiones Obreras de Empresa y las Comisiones de Barrio.

## BOICOT

A

## "CAMY"

En la empresa de helados CAMY, filial del monopolio suizo NESTLE, la dirección de la misma ha tenido serios problemas con sus trabajadores, unos 200 en verano, porque éstos no han querido dejarse explotar impunemente.

¿ QUE HA PASADO EN CAMY?

Ante las inhumanas condiciones de trabajo :

- Trabajo eventual de la mayoría.
- Trabajo en la cámara frigorífica a 36 grados bajo cero.
- Salarios no superiores a las 5.000 ptas mensuales.

Los trabajadores de CAMY presentaron un escrito, después de haberlo discutido y aprobado en varias asambleas de fábrica, el día 14 de mayo. EXIGIAN:



- Salario mínimo de 300 ptas diarias.
- Participación obrera en la gestión de empresa.
- Anulación de las falsas categorías que intentan desunir a los trabajadores.

El día 17, los obreros de cámara frigorífica inician un trabajo lento porque la empresa considera no presentado el escrito.

El día 19, la empresa sanciona a cinco trabajadores.

El día 20, despido a dos de ellos; y se inicia un paro que dura todo el día siguiente.

El día 22, son despedidos todos los obreros de la sección cámara frigorífica: 38 despedidos más.

Este mismo día se inicia el trabajo lento en otras secciones.

El día 23, el abogado de los despedidos presenta demanda en Magistratura contra la empresa; el juicio se celebra el 19 de junio a las 10.45 horas en Magistratura.

Una vez más la violencia de la patronal suplanta la resolución de los problemas planteados.

Para evitar estas situaciones a los obreros, sólo nos queda una solución: la organización y la solidaridad. Apoyar a los despedidos de otra empresa es evitar que mañana nos puedan despedir impunemente a nosotros.

#### AYUDA Y SOLIDARIDAD CON LOS DESPEDIDOS DE CAMY.

Una forma de solidarizarnos con los despedidos es que el día 19 acudamos a Magistratura tantos como podamos.

Frente a la arbitrariedad y la violencia de la empresa, los obreros debemos responder con otra forma de solidaridad: las represalias contra la empresa.

Una manera de impedir los despidos es que éstos causen perjuicios económicos a la empresa. A partir de ahora a cada despido o sanción arbitraria, los obreros responderemos con boicots a los productos.

CONTRA LOS DESPIDOS !      TRABAJADORES ORGANIZEMONOS EN COMISIONES OBRERAS!

CONTRA LOS DESPIDOS !      BOICOT a los helados CAMY !

Barcelona, 15 de junio 1969

COMISIONES OBRERAS DE EMPRESA  
COMISIONES DE BARRIO

## DOCUMENTO:      LOS CONVENIOS COLECTIVOS

Este documento, que presentamos hoy, sobre los convenios colectivos fue elaborado y discutido por un grupo de militantes comunistas, a principios de enero, poco antes de que se decretara el estado de excepción. En estos momentos, y a parte su interés intrínseco, consideramos aconsejable su publicación debido a que aún quedan por firmar numerosos Convenios y Pactos de Empresa.



## LOS CONVENIOS COLECTIVOS

1 - Durante el siglo XIX, cuando los obreros no tenían una organización estable de clase, el proletariado se enfrentaba en una lucha individual contra la patronal.

Posteriormente, con la consecución, a través de un prolongado período de luchas, de organizaciones propias de clase, los obreros se oponen colectivamente al patrono.

2 - En estos momentos aparecen los convenios colectivos, que son una victoria parcial de la clase obrera. ¿Porqué los consideramos como una victoria?:

-- porque son una conquista política del proletariado que fuerza a la burguesía a reconocer las organizaciones obreras. (su importancia radica principalmente en ésto).

-- porque es una victoria que da prestigio a las organizaciones obreras ante todos los trabajadores, mostrándoles sus posibilidades y haciéndoles tomar conciencia de la necesidad de organizarse.

-- porque sirve para mejorar parcialmente las condiciones de vida del proletariado.

3 - La patronal comprende que este proceso es irreversible y la burguesía se ve forzada por la presión de la clase obrera a establecer los convenios. Sin embargo ésta muy pronto comprende que puede utilizar y aprovechar este nuevo instrumento: paulatinamente los convenios colectivos se van convirtiendo, en manos de la burguesía, en un arma cada vez más perfeccionada para limitar e integrar la lucha de la clase obrera.

Esto es lo que históricamente ha sucedido en todos los países (ejemplo de Italia y Francia).

En España la situación descrita viene agravada no solo por la inexistencia de organizaciones de clase estructuradas, sino porque quien firma los convenios es la C.N.S. (instrumento de la patronal y el Estado burgués).

4 - Veamos a continuación lo que ha significado en España la firma de los últimos convenios colectivos.

A cambio de pequeños aumentos salariales que, en una economía constantemente inflacionista como la española, quedan rápidamente anulados por los aumentos aún mayores de los precios, los obreros hemos concedido a la patronal:

Primero. Grandes aumentos de los ritmos de producción, que multiplican los beneficios de los capitalistas, y que solo sirven para acrecentar el paro obrero. Añádase a ésto el engaño de los sistemas de primas, utilizados para crear divisiones en el seno de los trabajadores y esclavizarlos bajo ritmos cada vez mayores de producción.

Los trabajadores necesitamos de las primas pues el salario correspondiente a un "rendimiento normal" es muy bajo. Esta necesidad hace que constantemente aumente la media de "productividad" o "rendimiento", con lo cual para cobrar primas, una vez más, debemos aumentar los ritmos de producción. El sistema de primas abre pues un proceso inacabable del que la patronal saca dos provechos: por un lado obtiene la máxima productividad de nuestra fuerza de trabajo y por otro nos mantiene con las manos atadas, con la amenaza constante de la supresión de las primas y plusas.

Segundo. Estratificación de las categorías salariales, con la intención de dividir a los trabajadores e impedir que planteen reivindicaciones con juntas.



Tercero. Aprobación de reglamentos internos de tipo militar. El objetivo de estos reglamentos es aumentar el "rendimiento", pero también impedir cualquier tipo de actividad sindical o política en el interior de la fábrica. Es decir: frenar el proceso de construcción y desarrollo de nuestras organizaciones de clase: las CC.OO.

Por el contrario, ¿qué consigue con los convenios la burguesía y su Estado, el estado franquista?

En primer lugar consigue tranquilidad económica y política durante el periodo de duración del convenio- generalmente dos años.

En segundo lugar tener localizados los posibles conflictos. Con esto no solo se asegura largos periodos de tranquilidad sino que se sabe con anticipación y exactitud el momento en que se plantearán los problemas. Así su Estado títere puede proveer la manera de controlar la situación (por ejemplo el estado de excepción).

En tercer lugar se asegura el encauzamiento de la lucha obrera dentro de unos márgenes lo más legales posibles, es decir: lo más estrechos posibles. Estrechos económicamente: un aumento del 5,9%, estrechos política y organizativamente: en el interior de la C.N.S.. Con esto se consigue que la lucha no pase a niveles políticos y organizativos superiores y que el instrumento "sindical" de la burguesía- la C.N.S.- cobre prestigio.

5- De todo lo anterior podemos deducir que los convenios colectivos son un arma de la patronal. La consigna que corresponde a esa conclusión parece clara: boicot a los convenios. Sin embargo, llegar hasta aquí significaría partir de análisis incompletos, y sobre todo, no tener en cuenta cuales son las diferentes situaciones concretas.

Para la situación que se da en las empresas piloto de nuestra lucha: en Vizcaya y Guipuzcua, y en menor grado en Asturias y Madrid, es decir, en aquellas empresas en las que frente a la C.N.S. hemos conseguido imponer un mínimo de comisión, apoyada por la inmensa mayoría de los trabajadores, y los jurados y enlaces "sindicales" han sido desbordados, la consigna es clara: boicot a los convenios.

Sin embargo, en los lugares donde el nivel político y organizativo de las organizaciones de masas es mucho más bajo, como sucede en Barcelo, no pueden darse consignas generales- sin matizar, sin entrar en detalle- válidas para todas las empresas. Lo que debe hacerse es, analizando la realidad actual del movimiento obrero a escala nacional, dar unas orientaciones que permitan el análisis de cada empresa en concreto.

6- Para ello debemos señalar con claridad cuales son este momento nuestros objetivos esenciales e incluir en el proceso de su consecución la lucha por el convenio. Veamos pues las dos posibles maneras de enfrentarse con los convenios y las consecuencias que se desprenderán, positivas o negativas, para nuestro principal objetivo: la creación y consolidación de organizaciones de clase, las CC.OO.

Primera posibilidad: Lanzar en una empresa donde no exista una comisión obrera consolidada la consigna "boicot a los convenios". En este caso, como ya ha sucedido, no solo no se conseguirá movilizar a los trabajadores, sino que lo único que se logrará es que el jurado de empresa llegue a un acuerdo- por arriba- con la dirección, acuerdo que, en el mejor de los casos, conseguirá unos aumentos salariales, pero en el que no se tendrá en cuenta ni los reglamentos internos ni los aumentos de ritmos de producción, ni el engañío de las primas. Con todo, lo más importante es que por este camino no se conseguirá un aumento de la conciencia de clase, ni del nivel organizativo y combativo de los obreros de la empresa.



Segunda posibilidad: Reunir a los trabajadores en asambleas para discutir el problema del convenio. Conseguir que los enlaces y jurados en vez de discutir las propuestas del convenio en privado con la dirección, informen a los trabajadores en reuniones y asambleas. En estas asambleas deben discutirse las propuestas de la dirección, elaborar colectivamente entre todos los trabajadores e iniciar la elaboración de un programa reivindicativo de fábrica. En la elaboración de este programa reivindicativo deben participar todos los trabajadores de manera activa, ya sea en las asambleas o en reuniones y discusiones paralelas a éstas.

Enfocar así la lucha por el convenio es un paso adelante hacia la resolución de nuestros problemas, hacia una mayor unidad, hacia la creación de organizaciones de clase de los trabajadores frente a la patronal y la elaboración de un programa reivindicativo de empresa que dé continuidad a nuestra lucha. Enfocar así la lucha por el convenio es, en resumen, enfocar la lucha correctamente. Y si los jurados y enlaces se oponen debemos exigirlos que actúen según nuestros intereses, y si no es así que dimitan.

En resumen: !Asambleas y movilizaciones que permitan construir en la lucha organizaciones de clase desbordando los jurados y enlaces de la C.N.S. y los límites del convenio !

HIMNOS

REVOLUCIONARIOS DE LA

CNT

La CNT representa la tradición luchadora más importante del movimiento obrero español. Si como marxistas no transijéramos nunca con los errores infantiles del apoliticismo, de la acción directa, del autogobierno espontáneo de los anarquistas, como militantes no podemos dejar de asumir el inmenso valor de la lucha y organización del movimiento sindical cenetista. La construcción del movimiento obrero por empresa y por rano (rompiendo con la organización corporatista de los oficios), la combatividad de todas sus acciones y la conciencia de solidaridad de clase que desarrollaban, la persecución de la unidad sindical de toda la clase obrera española, como consta en el acuerdo tomado cuando la fundación de la CNT en 1911 en Barcelona, las incontables huelgas y acciones que dirigieron, y que durante décadas han no delado el movimiento obrero de nuestro país, la valentía y eficacia con la que barrieron, en las grandes ciudades y especialmente en Barcelona, el alzamiento fascista del 18 de julio, etc., todo ello es más que suficiente para dar al sindicalismo cenetista un puesto de honor en la historia del movimiento obrero mundial. La CNT luchó siempre por mejorar las condiciones de vida de los trabajadores (como explicaba Joan Peiró, no son los pueblos hambrientos los mejor preparados para la revolución socialista) y por el triunfo total del movimiento obrero, destruyendo el Estado y la propiedad capitalista. Sus hombres estuvieron siempre en la punta del combate. Son aún hoy un ejemplo para todos, pues ejemplares fueron aquellos militantes cuya divisa era "Renunciamos a todo, excepto a la victoria" (Durruti).



"HIJOS DEL PUEBLO"

(Himno popular de la CNT, escogido en el Segundo Certamen Socialista celebrado en 1890, en el Palacio de Bellas Artes de Barcelona).

Hijo del pueblo te oprimen cadenas  
Y esta injusticia no puede seguir  
Si este mundo es un mundo de penas  
Antes que esclavo prefiero morir

Estos burgueses tan egoístas  
Que así desprecian a la humanidad  
Serán barridos por los socialistas  
Al fuerte grito de libertad

Trabajador  
No más sufrir  
La explotación  
Ha de sucumbir

Levantate, pueblo leal,  
Al grito de revolución social

Vindicación  
Hay que pedir  
Solo la unión  
La podrá exigir

Levantate, pueblo leal,  
Al grito de revolución social.

---

"¡A LAS BARRICADAS!"

(Himno confederal, adaptación de uno de los himnos más famosos del movimiento obrero internacional: "La Varsovia")

Negras tormentas agitan los aires  
Nubes oscuras nos impiden ver  
Aunque nos espere el dolor y la muerte  
Contra el enemigo nos llama el deber  
El bien máspreciado es la libertad  
Hay que defenderla con fe y con valor

Alta la bandera revolucionaria  
Que a los hombres lleva a la emancipación (bis)

En pie pueblo obrero para la batalla  
Hay que derrocar a la reacción

A las barricadas, a las barricadas!  
Por el triunfo de la revolución (bis)